

Diez exposiciones del ciclo “Museos Municipales en el MARQ”

Premisas y resultados de un programa de promoción y difusión de museos de la provincia de Alicante

**Jorge A. Soler, Jose Luis Menéndez, Juan A. López, Teresa Ximénez de Embún,
Lorena Hernández, Silvia Roca, Elena Santamarina, Rafael Moya y Gemma Sala
(*)**

A la memoria de nuestro querido amigo y maestro Llorenç Pizà

* Museo Arqueológico de Alicante
MARQ

Resumen

A lo largo de los últimos ocho años el MARQ ha llevado a cabo diez exposiciones dentro del ciclo que, con el título *Museos Municipales en el MARQ*, ha tratado de acercar a su público el patrimonio arqueológico de la provincia de Alicante. En este trabajo se detallan la complejidad de los diferentes proyectos expositivos, que hasta la fecha han permitido acoger en las salas temporales del Museo Arqueológico de Alicante las colecciones de los museos municipales de Crevillent, Xàbia, Novelda, Villena, Alcoi, Elda, Calpe, Guardamar, La Vila Joiosa y Santa Pola, bajo un formato expositivo que busca su promoción y la del patrimonio que contienen.

Palabras clave

Museografía, Exposición temporal, Museos Municipales, Diputación de Alicante, Patrimonio Histórico.

Abstract

MARQ Museum has presented ten exhibitions within the cycle entitled “Museos Municipales en el MARQ” over the last eighth years, with the goal of bringing the Archaeological Heritage of the Province of Alicante to the public. This work details the difficulties faced by the various exhibition projects, which it has made possible to host in the temporary galleries at the Archaeological Museum of Alicante the collections of Municipal museums of Crevillent, Xàbia, Novelda, Villena, Alcoi, Elda, Calpe, Guardamar, La Vila Joiosa and Santa Pola, using an exhibition format that seeks their promotion and the cultural heritage they contain.

Keywords

Museography, Temporary exhibitions, Municipal Museums, Regional Government of Alicante, Historical Heritage.

La iniciativa del programa Museos Municipales se concibe como una plataforma de actualización y promoción de los museos de las entidades locales, invitándoles a llenar con sus contenidos y propuestas el espacio expositivo del MARQ, donde caben muestras de reconocido prestigio que en estos años se han realizado en colaboración con museos principales del ámbito nacional e internacional, como las que, a título de ejemplo, se han efectuado con el British Museum o el Ermitage. La combinación de las instalaciones, recursos y experiencia museográfica que dispone el Museo Arqueológico Provincial con la trayectoria de gestión e investigación que atiende el Museo Municipal ha permitido ofrecer los productos de alta calidad que significan el programa.

Como proyecto expositivo la iniciativa parte de un informe de fecha 27 de agosto de 2003, elaborado por la Unidad de Exposiciones y Difusión del Museo Arqueológico Provincial donde se recogen las intenciones y propuestas del programa *Museos Municipales en el MARQ*. Se estaba al inicio de una legislatura y



Figura 1. Llorenç Pizá realizando trabajos de documentación fotográfica para la exposición *Novelda. Arqueología y Museo*. (2005)

la Unidad, generada ese mismo año, asumía por vez primera el reto de una programación de exposiciones temporales, con la premisa de contemplar en la misma propuestas de alcance internacional, nacional y local, de modo que el MARQ no sólo pudiera recibir montajes, sino también generarlos, guardando un formato regular que permitiera, bajo la fórmula de un programa, modular y prever, el trabajo a desarrollar.

Cuando el próximo 5 de diciembre de 2012 se culmine el montaje de la Exposición *Santa Pola. Arqueología y Museo*, se habrá logrado mostrar en las salas del MARQ fondos y contenidos de 10 Museos Municipales, número de exposiciones que invita a valorar en estas líneas las actuaciones y experiencia acumulada en un programa de notable éxito y aceptación que, desarrollado con todo el apoyo del MARQ y de la Fundación C.V. MARQ, ha dispuesto del mismo empeño y nivel técnico que cualquiera de esas muestras internacionales que vinculan a nuestro Museo con los más prestigiosos de Europa.

La razón del programa *Museos municipales en el MARQ* reside en el carácter plenamente acorde y complementario de los agentes que lo subscriben, tanto a nivel administrativo -el Museo Municipal correspondiente, como entidad dependiente del Ayuntamiento y el Museo Arqueológico Provincial que se reconoce con el acrónimo MARQ, como organismo adscrito a la Diputación de Alicante, administración que por mandato legal debe procurar la cooperación con los municipios y el fomento de los intereses peculiares de la provincia-, como a nivel cultural, por cuanto que participan del programa entidades reconocidas como museos por la Generalitat Valenciana y, por lo tanto y conforme a la *Ley de Patrimonio Cultural Valenciano* (art. 71), con claras competencias en materia de conservación, investigación y difusión, entre las que, de manera expresa y en lo que aquí interesa, señala la restauración de sus colecciones, la organización periódica de exposiciones científicas y divulgativas acordes a su objeto, la elaboración y publicación de catálogos y monografías de sus fondos y el desarrollo de una actividad didáctica respecto de su contenido y sus propias funciones.



Figura 2. Trabajos de documentación en el Museo Arqueológico Municipal de Alcoi (2005) y restauración de piezas arqueológicas en el Laboratorio de Restauración del MARQ (2009).

Su sentido y objetivo es el de dar conocer el Patrimonio Arqueológico de Alicante, promocionando los museos que lo custodian. A diferencia de otras entidades territoriales ese rico legado que ofrece la provincia se encuentra disperso en 33 Museos y Colecciones museográficas⁽¹⁾, instituciones en su gran mayoría dependientes de Ayuntamientos, diferenciadas por su entidad y competencias, debiendo disponer los primeros de un nivel técnico suficiente para desarrollar sus fines, condición no exigible a las colecciones museográficas, figura que sólo se define en la permanencia, horario de apertura al público y acceso a investigadores.

Ello no quiere decir que pueda considerarse un panorama uniforme para los museos con materiales arqueológicos o etnográficos que, en la provincia de Alicante, reconoce la Administración Autonómica. Su diferente historia, fondos y trayectoria, así como los distintos niveles de recursos y posibilidades de actuación, condicionan un mapa muy diversificado, encontrándose casos muy distintos entre los que no es difícil destacar centros con un funcionamiento normalizado en instalaciones idóneas o en proceso de serlo y con un equipo técnico, nunca sobrado, pero más que suficiente para asumir sus funciones, en un panorama menos consolidado, donde la voluntad y el empeño del conservador o del reducido equipo técnico que lo atiende, es el único garante de la continuidad de la institución museística. Pese a esas diferencias, todos los museos invitados a participar en el programa han asumido el reto con una profesionalidad más que notable y ello, sobre cualquier consideración, indica el alto nivel que, a pesar de las diferencias de presupuesto y medios, ostentan quienes los viven día a día.

También es indudable que la experiencia del MARQ se ha ido incrementando en cada una de las exposiciones que ha cubierto el programa. Desde su puesta en marcha con la exposición *Crevillent. Arqueología y Museo*, el MARQ ha tenido la oportunidad de colaborar y conocer de primera mano cuales son las necesidades reales de estos *museos municipales* que, aun siendo muy diferentes entre ellos, comparten las luces y las sombras del reto de tener que sacar a delante proyectos culturales en el ámbito local. La escasez de medios técnicos y humanos, evidenciada en algunos casos, le ha dado un valor añadido al esfuerzo realizado por parte de estos museos, intentando el MARQ servir de altavoz y modo de reivindicación para todos ellos.

El programa de Museos Municipales, ha sido una constante en la planificación del calendario de exposiciones del Museo Arqueológico de Alicante desde su instauración, lo que pone de manifiesto la suma importancia que siempre se le ha otorgado. La producción de estas exposiciones, de más de un año de duración cada una, nos ha permitido desarrollar una inestimable colaboración técnica entre instituciones que tras meses de trabajo siempre ha terminado por convertirse en una profunda amistad. Son muchas las semanas de montaje, preparación y reuniones compartidas, siempre con la finalidad de poner en valor el rico patrimonio que dispone la provincia de Alicante de forma accesible al público, sin dejar atrás el diseño y la modernidad emblema de nuestra casa.

Mención especial, sin duda, merecen todos los oficios que han participado de una forma u otra en la creación de estas exposiciones. Pero en esta ocasión nos gustaría destacar la enorme labor realizada

(1) Al respecto de su contenido, puede consultarse la Guía de Museos de Alicante realizada en el año 2007 con motivo de la exposición *Museos de Alicante*, organizada en conmemoración del 75 Aniversario de la creación del Museo Arqueológico Provincial de Alicante.

(2) Procedimiento MARQ-P34-03, sometido al programa de calidad del MARQ, conforme a la norma UNE-EN ISO 9001:2008.

(3) Han sido por orden cronológico Julio Trelis Martí, Director del Museo de Crevillent; Joaquín Bolufer Marqués, Director del Museo Arqueològic de Xàbia; Concepción Navarro Poveda, Directora del Museo Arqueológico de Novelda; Laura Hernández Alcaraz, Directora del Museo Arqueológico de Villena; Jose María Segura Martí, Director del Museu Arqueològic d'Alcoi; Antonio Poveda Navarro, Director del Museo Arqueológico de Elda; Antonio García Menárguez, Director del Museo Arqueológico de Guardamar; Antonio Espinosa Ruiz, Director del VilaMuseu de La Vila Joiosa y María José Sánchez Fernández, Directora del Museo del Mar y de la Pesca de Santa Pola. La exposición de Villena se complementó con el montaje *El Tesoro de Villena, un descubrimiento de Jose María Soler* del que fueron comisarios Mauro S. Hernández y Jorge A. Soler Díaz. El comisariado de la exposición *Calp, Arqueología y Museo*, recayó en Amparo González Martínez, Directora de los Museos de Calp y Ana Ronda Femenia y Jose Luis Menéndez Fueyo, directores de los proyectos arqueológicos de Baños de la Reina y la Pobl medieval de Ifach, respectivamente.

Figura 3. Trabajos de montaje para la exposición *La Vila Joiosa. Arqueologia i Museu* (2011)



durante todo este tiempo por parte de los diseñadores Llorenç Pizà y José Piqueras Moreno, con quienes debemos compartir este gran éxito. La importancia de su trabajo no sólo ha sido visible por su capacidad creativa e impecable diseño, sino por el alto nivel de implicación que llegaron a alcanzar. Ambos dedicaron largas jornadas de trabajo en sus numerosas visitas a cada museo. En ellas, llegaron a retratar más de 1.900 piezas, digitalizaron la documentación existente y generaron un amplio registro fotográfico que después ha pasado a formar parte del archivo documental de los museos y por ende de nuestro patrimonio.

La pauta de producción propia ha sido la que sostiene un programa que, de modo general, guarda el objetivo de dar a conocer al público visitante del MARQ la importancia de los museos con contenidos de arqueología de la provincia de Alicante, mediante un producto expositivo elaborado en un marco de colaboración técnica entre el MARQ y el Museo municipal correspondiente. Esa colaboración exige un convenio tipo suscrito entre el Presidente de la Fundación C.V. MARQ, como entidad que patrocina las exposiciones, y el Alcalde del Ayuntamiento del que depende el Museo local, con el que se establece la producción, determinándose en el mismo las tareas y responsabilidades de cada una de las partes. De esta forma de modo general recae en el Museo Municipal el comisariado de la muestra, y por tanto la elaboración del guión de la misma, la selección de piezas o la redacción de textos; correspondiendo al MARQ, bajo la fórmula de asistencia técnica a la Fundación para la gestión, control y supervisión de la producción, todo lo que atiende a la recepción y exhibición de piezas, incluyendo la restauración de las que lo requieran, la puesta en escena de los contenidos, la maquetación y edición de los catálogos, la coordinación para la producción de los audiovisuales, o la realización de la audioguía, entre otros muchos aspectos, para con todo, lograr un producto de calidad que, transcurridos 10 años desde su inauguración, es sello de sus producciones.

Para atender el proceso de producción de las exposiciones, esto es, el compendio de acciones que generará la físicamente la muestra, bien ejemplificado en las gestiones con la dirección técnica del MARQ, comisario, equipo técnico de los museos y contactos con proveedores, especialistas, diseñadores, etc. . . , desde la Unidad de Exposiciones y Difusión se ha generado el Procedimiento *de asistencia técnica para el desarrollo de exposiciones temporales*⁽²⁾, procedimiento que ha ido mejorando con la experiencia acumulada a lo largo de estos años y que se ha ido adaptando a la normativa -Texto Refundido de la Ley de Contratos del Estado, Real Decreto Legislativo (03/2011)- que rige para la producción. Con el mismo se consigue pautar, rentabilizar y controlar las diferentes fases de proceso, una vez que incluye, desde el primer contacto hasta el desmontaje de la muestra, sin dejar de lado aspectos propios del mantenimiento de la misma y sus distintos componentes mientras permanece abierta al público. Podemos valernos de su seguimiento para mostrar, a grandes rasgos el complejo, pero interesante proceso que supone la producción de una exposición cualquiera del programa de Museos Municipales en el MARQ.

En lo administrativo el *informe preliminar* es el documento que da carta de inicio del proceso, donde se formaliza e informa a la Gerencia de la Fundación C.V. MARQ sobre el contenido de la exposición, el comisariado o la sala donde se va a realizar la muestra. Se redacta después de una primera reunión, a



inicios de año, entre el Director Técnico del Museo, la Unidad de Exposiciones y Difusión y el Comisario de la muestra -figura que en el caso que nos ocupa la ejerce el Director del Museo Municipal⁽³⁾, como mejor conocedor de la realidad arqueológica existente en su municipio- y el equipo del museo local, en la que se acuerdan y deciden los aspectos fundamentales para el inicio de los trabajos, informando al Comisario de los distintos pasos que debe seguir la producción, siempre sujetos a un estricto calendario que, por ítems, asegure la puesta en escena a un año vista. Es el momento de tratar todos los temas y de conocer a fondo la problemática que puede significar su cumplimiento, procurando en cualquier caso, asistir en todo lo posible al museo municipal y recibir del mismo todas sus propuestas.

En esa reunión se marcan bien los plazos de la entrega de materiales propios del proceso creativo del montaje, esto es, del guion básico; de las piezas o elementos principales que querrán destacarse; de los textos o de la documentación que figurarán en los paneles u otros soportes, y también, de documentos imprescindibles para el proceso de producción, como la lista de piezas con número de inventario, medidas y valoración económica, a los efectos del transporte y seguro.

En lo que atiene al catálogo en ese primer encuentro se propone al comisario la selección de piezas que de la exposición se editarán, la búsqueda del elenco de autores, idóneo para desarrollar la temática que atiende la trascendencia del Patrimonio que contempla el Museo, estando pautada la idea de incluir un artículo del comisario sobre la historia e importancia del mismo y otro sobre la trascendencia de esa institución en el ámbito cultural, de la mano de un autor, no necesariamente especialista. Igualmente se tratan otros muchos aspectos que luego se recogerán en la muestra, como por ejemplo, será la necesidad de asesorar a los guionistas del audiovisual y de la audioguía, o de proporcionar pequeños textos para la página web, los interactivos o el folleto que tomarán en mano los visitantes.

Es trabajo para todo un año, significando en el MARQ el inicio de un complicado proceso de gestión, tareas y contactos, en los que va a primar en todo momento la ayuda técnica al Museo local y que, todo hay que decirlo, se desarrolla a la vez que otros montajes expositivos y proyectos de muy diversa índole. En esa gestión y en atención a la asistencia técnica al museo local, dos son los primeros procesos que se desarrollan en paralelo: el de la realización de un programa de restauración que permita disponer las piezas en condiciones y el propio del encargo del diseño de la muestra.

Para la restauración, el equipo del departamento que en la estructura orgánica del MARQ depende de la Unidad de Colecciones y Excavaciones, se desplaza al Museo local para la selección del número de piezas que pueda asumir, teniendo en cuenta el estado de conservación que presentan, tamaño, naturaleza del material, tipo de intervención que requiere cada una de ellas y del tiempo que se disponga para ello; no perdiendo de vista que el objetivo de las intervenciones, no sólo consistirá en exponer las piezas en las salas lo mejor posible devolviéndoles la potencialidad de exhibirse, sino además en contribuir a la estabilidad y perdurabilidad en el tiempo de los objetos para que vuelvan a sus Museos de origen en las mejores condiciones. Ingresadas en el laboratorio del MARQ, las piezas son sometidas a un examen y a pruebas específicas necesarias para establecer, a través de un diagnóstico preliminar, la propuesta de

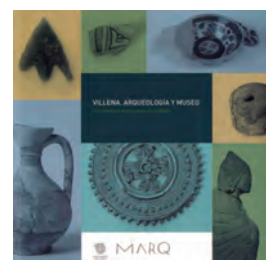




Figura 4. Trabajos de filmación para el audiovisual de la exposición *Calp. Arqueología y Museo* (2009).

intervención que marque las pautas de trabajo a seguir y determine las técnicas y productos adecuados a los requerimientos de cada objeto. Este análisis individual incluye un registro fotográfico completo del estado de conservación inicial de las piezas, que se irá completando posteriormente con la documentación gráfica de los procesos realizados y de su estado final al concluir la restauración. Finalmente, todos los datos y registros generados durante los trabajos se recogen en un informe final, que se remitirá al museo de origen, como memoria final de los trabajos realizados, donde se detallan los tratamientos realizados, los materiales usados y se marcan las pautas de conservación posteriores para garantizar la estabilidad de los objetos y la eficacia de la intervención realizada.

Los diseñadores son clave en el programa, al desarrollar no solo el concepto de la exposición en el espacio que brinda el MARQ, las artes finales del catálogo, o la marca que va a permitir difundir la muestra, sino también generar una documentación ex profeso para el proyecto, que atiende a la fotografía en el museo local de todas las piezas que se van a integrar en el catálogo, paneles y soportes, así como poner en condiciones la edición de los fondos documentales que dispone el museo para la exposición y realizar todas aquellas fotos que, de yacimientos arqueológicos o del medio ambiente, sirvan para la muestra. A partir de su intervención, comienza el arduo y laborioso proceso creativo, donde en distintas reuniones las aportaciones colegiadas de todas las partes irán dando forma a lo que acabará por materializarse en un proyecto básico de la muestra, documento que, en lo administrativo, será presentado por el equipo de diseño hacia mitad de año y aceptado formalmente por el Director Técnico del MARQ.

De modo general, en ese documento deben recogerse todos los aspectos fundamentales de la muestra⁽⁴⁾; desde su distribución temática, siguiendo las indicaciones del guión propuesto por el comisario, pasando por el tipo de mobiliario, las soluciones museográficas propuestas para realzar ciertas piezas de especial interés o importancia, o las artes gráficas que lanzarán la información al visitante. Tras su aceptación, el documento se remite a la Gerencia de la Fundación C.V. MARQ acompañado del *Informe de evaluación del proyecto básico*, donde recogida la idoneidad de la propuesta, da comienzo a la creación del *Proyecto de Ejecución*, necesario para la *Memoria de licitación* de los trabajos de montaje de la exposición.

La redacción de este proyecto, a realizar por el arquitecto que figure en el equipo de diseño⁽⁵⁾, constituye el punto álgido en el proceso de gestión de una exposición cualquiera del programa de museos locales en el MARQ. Una vez finalizado, se habilita la creación de un *procedimiento abierto o negociado con publicidad* bajo el formato de obra, en el que la Fundación C.V. MARQ, solicita o recibe ofertas que, reunida la mesa de contratación con el asesoramiento técnico que estime, adjudica a una empresa su ejecución.

La fórmula de ese procedimiento se recoge en un *Informe de Orientación Presupuestaria* que, inmediatamente antes y con el conforme de la Dirección Técnica, emite la Unidad de Exposiciones, quedando bien delimitados los gastos que supone la materialización del proyecto expositivo, separando los de la Memoria de Licitación de otros que deben contemplarse bajo la fórmula de *contrato menor* como las posibles restauraciones externas, el transporte, los audiovisuales, la audioguía, determinadas asistencias

(4) El proyecto básico equivaldría a un manual de intenciones por el que discurrir, que no imposibilita la realización de cambios que el proceso de intercambio de ideas o la necesidad de soluciones concretas puede generar.

(5) Aquí es importante reseñar la colaboración prestada por el Departamento de Arquitectura de la Diputación de Alicante, que ha asesorado técnicamente en los procesos y en la idoneidad de las diferentes propuestas planteadas por los diseñadores.



técnicas, el proyecto de diseño antedicho, los interactivos o los que se infieren del diseño, maquetación y edición del catálogo. En cualquier caso, todas esas tareas que acompañan el montaje expositivo requieren de un pliego técnico específico que asegure el cumplimiento y calidad de las mismas. Con todo, ya se está en condiciones de emitir un *Informe presupuestario desglosado* a la Fundación C.V. MARQ que recoja todas las tareas con las que se consigue empezar a acometer el montaje.

Una vez iniciados los trabajos de sala, la prioridad del MARQ se centra ahora en el correcto transporte de los materiales arqueológicos procedentes del museo local correspondiente. Para esta tarea, el MARQ siempre ha contado con empresas especializadas que garantizaran un embalaje apropiado de las piezas, un transporte en condiciones y una posterior manipulación y montaje con todas las garantías. La protección del patrimonio, para este tipo de eventos, radica en la utilización de los protocolos necesarios establecidos desde hace décadas entre museos y supone la lógica aplicación de una conservación preventiva para todos los objetos. Mirando atrás, recordando días de embalaje y montaje nos viene a la memoria momentos especialmente complicados debido a las dimensiones, fragilidad o complejidad de algunas de las piezas. Éste fue el caso por ejemplo de la inscripción romana del *macellum* procedente del Museo de La Vila Joiosa (2011) o del complicado movimiento que supuso el transporte del Tesoro de Villena (2006). También, un tema delicado y que genera enormes réditos para el acabado de la muestra es la asistencia al montaje de las piezas donde, por una cantidad muy ajustada, podemos realizar soportes específicos para que las piezas expuestas queden con su mejor presentación.

Con todo, la fase de montaje es el paso definitivo de la producción y el más decisivo, ya que permite una revisión crítica, esta vez sobre el terreno, en la propia sala. El replanteo de los espacios, la distribución final de las vitrinas, la colocación definitiva de las piezas en sus soportes expositivos serán examinados con detalle en la fase de presentación de las piezas, donde se valora su adecuación al espacio y, si no fuera correcto, su modificación consensuada con todos los responsables de la muestra presentes. Aquí es donde realmente la exposición se hace realidad, donde las probaturas ya no tienen cabida y el margen temporal se estrecha con la fecha de inauguración a la vista. La fase de montaje es donde el trabajo se acopla a la vocación, donde las horas pasan y donde los profesionales arriman el hombro, todos juntos a la búsqueda de soluciones que contribuyan mejorar la calidad de la muestra. Ahora la creación se va haciendo evidente, siendo muy satisfactorio comprobar como se hacen realidad aquellas primeras ideas y lo acertado de las distintas opiniones que se han ido sumando al proceso. En este sentido, el trabajo y el entendimiento en equipo se revelan factores fundamentales para el éxito de la muestra.

Es sello del MARQ acompañar el montaje con audiovisuales, la audioguía y los interactivos. El audiovisual principal de la muestra se realiza y coordina junto al equipo técnico del Gabinete de Imagen Institucional de la Diputación de Alicante⁽⁶⁾, que se encarga de la elaboración del guión, conforme a los contenidos establecidos por el comisario de la muestra, la producción, filmación y montaje de las escenas que atienden a la historia y patrimonio arqueológico del municipio, como producto que también es susceptible de mostrarse en televisiones locales y en la web y luego, finalizada la muestra, en el mismo

Figura 5. Elaboración de material fotográfico para la exposición *Calp. Arqueología y Museo* (2009).

Figura 6. Instalación de un sarcófago de piedra en sala para la exposición *Santa Pola Arqueología y Museo* (2012).

(6) Una colaboración del todo destacable por el excepcional resultado que ofrece, con una línea de audiovisuales paralela a las exposiciones.



Figura 7. De derecha a izquierda, vistas de las exposiciones de Crevillent (2004), Xàbia (2004), Novelda (2005) y Villena (2005).

museo local. La audioguía, como producto incorporado a partir de la muestra Alcoy, Arqueología y Museo en el 2008, también requiere de su propio guión, disponiendo como el audiovisual de una banda sonora y de un proceso de locución y grabación en distintos idiomas. En lo que afecta a los interactivos, en las últimas ediciones, éstos han encontrado su acomodo en el vestíbulo de la propia exposición, integrando en dos pantallas una selección de piezas con su correspondiente explicación y situación en las salas que acoge la muestra.

Hay dos temas que en todo el proceso que acompaña la producción disponen de una atención especializada: los catálogos y las guías didácticas. Hay que hacer notar que todas las exposiciones del ciclo han ido acompañadas de su correspondiente catálogo, en el que se ha tratado un variado y heterogéneo conjunto de temáticas, siempre en relación con la historia, el territorio y la idiosincrasia de cada localidad. Desde el primero hasta el último los volúmenes editados se han impreso a color y en un formato original, de tamaño cuadrado, que quedó fijado en sus líneas maestras a partir del primer ejemplar. Las obras, cuyo índice se ha configurado siempre en función de un amplio consenso entre cada uno de los comisarios de las exposiciones y el equipo técnico del MARQ, han ido incrementando el número de artículos y, en consecuencia, el número de páginas. Así, entre las 88 páginas del catálogo *Crevillent, Arqueología y Museo*, editado en 2004, y las 348 páginas del editado en 2011, dedicado a la Vila Joiosa, se desgana una larga trayectoria de colaboraciones en las que se suman más de 130 autores, en su mayoría reconocidos investigadores y profesionales de la arqueología y la historia, miembros de instituciones tan prestigiosas como las universidades de Alicante, de Murcia, de Valencia, la Universidad Complutense, del CNRS, del CSIC, del mismo MARQ, y también de jóvenes investigadores y conocedores de la historia local de cada uno de los municipios. Junto con los artículos, cada catálogo se ha provisto de una pensada selección de objetos exhibidos en la muestra, siempre al criterio de cada comisario, minuciosamente descritos y cuidadosamente reproducidos en fotografías de estudio realizadas expresamente a tal efecto.

El procedimiento para la edición parte siempre de la recepción de los originales, por lo general remitidos en primera instancia al comisario de la muestra por los autores invitados a colaborar. En esta fase del proceso se cuida especialmente la extensión mecanográfica de los trabajos, la sujeción a las normas de edición establecidas para los textos y, en especial, la adecuada resolución de la imagen gráfica que los acompaña para su impresión. Se ha procurado extraer la bibliografía consultada por los autores en cada uno de sus trabajos, lo que ha proporcionado siempre al conjunto de la obra una mayor cohesión y uniformidad a pesar de la gran variedad de temas abordados por los distintos artículos que recopila.

Remitido el material para su maquetación, en los primeros diseños de paginación se evalúa la adecuación de las figuras y gráficos a su ubicación en el texto, así como la de los pies que las acompañan. Así mismo, se mejoran las imágenes y se corrigen y uniformizan determinados aspectos que eventualmente cada autor haya podido tratar de manera particular en sus textos, como las citas bibliográficas en el interior de párrafos o las notas a pie de página. Resulta normativo el envío de una copia revisada de los artículos a los autores para su propia inspección. Ya corregidas, las pruebas se remiten nuevamente



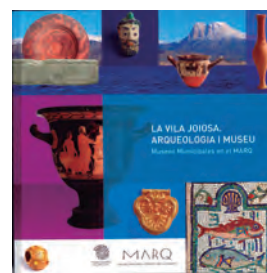


al diseñador y se evalúa el número total de páginas de que constará el catálogo, a efectos de tramitar la solicitud del correspondiente ISBN, por un lado, y de contar con la información imprescindible para requerir presupuestos a las imprentas interesadas en llevar a cabo la impresión y encuadernación de los ejemplares. La selección del proveedor y la recepción del número de ISBN y del registro del Depósito Legal correspondiente suelen coincidir en el tiempo con la conclusión del Arte Final de la obra.

Por su parte las guías que, desde el Departamento de Didáctica, se elaboran para las exposiciones a partir de los datos que reciben del comisario y de la lectura de todos los textos que en proceso se generan y de su propia búsqueda, pretenden acercar la historia y el patrimonio arqueológico de la provincia de Alicante a los más jóvenes para que lo conozcan, valoren y respeten como legado. Las guías didácticas se incorporan a partir de la exposición *Villena. Arqueología y Museo* en el año 2005. Concebidas como instrumento idóneo para adaptar el contenido de las exposiciones a las necesidades del alumnado, se dirigen especialmente a 3º ciclo de Educación Primaria y 1º y 2º de la ESO. No obstante lo anterior, asumido que el conocimiento del Patrimonio Histórico debe ser un objetivo transversal, son herramientas didácticas que se han diseñado para ser utilizadas en todos los niveles, incluso en aquellos a los que no van dirigidas especialmente, con una pequeña adaptación por parte del docente que facilite la comprensión a su alumnado⁽⁷⁾. Se trata en cualquier caso de guías muy pragmáticas, pensadas para ser trabajadas mientras se realiza la visita a la exposición, tratando que el visitante / alumno dirija su atención a los aspectos más relevantes de la misma, focalizando aquellas cuestiones que van a permitir un refuerzo en su tarea de comprensión respecto de la materia tratada.

Para ello se utilizan muy diversos recursos y estrategias, tales como explicaciones, esquemas, fotografías, ilustraciones, dibujos, ejes cronológicos y actividades de análisis, reflexión, síntesis y observación, y todos esos recursos se encuentran encaminados a lograr un mayor y mejor aprendizaje por parte de los alumnos/as, con el objetivo de que el contenido les resulte lo más atractivo posible y suponga una motivación extra para que los alumnos/as muestren interés en profundizar en la materia por ellos mismos, potenciando la idea de Museo como lugar de aprendizaje, y estimulando a los escolares para que se animen con sus familias a visitar los Museos Locales.

Concluyendo, las diez experiencias expositivas del ciclo *Museos Municipales en el MARQ* han dejado huella en la vida profesional del MARQ, constituyendo las mayores satisfacciones haber podido cumplir siempre con los objetivos del programa y haber sido partícipes a la vez que testigos de logros como la del montaje de las urnas de la necrópolis del Bronce Final de Les Moreres frente a una enorme foto que ambientaba el paisaje en *Crevillent. Arqueología y Museo* (2004); o la disposición de una vitrina triangular para mostrar las piezas del Castillo de La Mola en *Novelda Arqueología y Museo* (2005). También podemos recordar el muro de ánforas romanas de más de 3 metros en *Xàbia. Arqueología i Museu* (2004), el montaje de la exposición por tipos y ocupando una sala del Tesoro de Villena que acompañó la exposición *Villena Arqueología y Museo* (2005) y la muestra de los restos humanos del niño de El Bolón, tras todo un proceso de investigación realizado a propósito de la exposición *Elda Arqueología y Museo* (2008).



(7) Contienen un texto unitario para todos los niveles educativos, pero los ejercicios a desarrollar durante la visita están diferenciados en distintos bloques en función de las necesidades curriculares del alumnado al que van dirigidas especialmente.



Figura 8. De derecha a izquierda, vistas de las exposiciones del ciclo *Museos Municipales en el MARQ* de Alcoi (2006), Elda (2008), Calp (2009), Guardamar del Segura (2010) y La Vila Joiosa (2011).

Hitos como la instalación de las terracotas ibéricas de La Serreta o del vaso con el *orante* de la Cova de l'Or en Alcoi. *Arqueología y Museo* (2006); la disposición sobre el suelo de los sillares recién descubiertos de la bóveda de Nuestra Señora de los Ángeles en Calp. *Arqueología y Museo* (2009); la recuperación para su muestra del legado fotográfico del Ingeniero Mira en Guardamar. *Arqueología y Museo* (2010); el reto que supuso la instalación del collar orientalizante de la necrópolis del Poble Nou en La Vila Joiosa *Arqueología i Museu* (2011) o el esfuerzo que se está poniendo en esta décima edición con la instalación del sepulcro de Proserpina, para Santa Pola. *Arqueología y Museo* (2012); ahora tan solo remembranzas de un buen hacer, resultado del total apoyo de la Diputación de Alicante, el MARQ⁽⁸⁾ y del Ayuntamiento y el Museo local correspondiente y copartícipe en cada una de las muestras.

Los beneficios inmediatos del ciclo son evidentes. Además de incluir producciones de alta calidad en la programación de exposiciones en los últimos 8 años y, haber contribuido, en su ejecución y crecimiento, a implementar la profesionalidad de todos los implicados, resultan claras las aportaciones que de *Museos municipales en el MARQ*, adquieren las instituciones que han participado en el mismo. En primer término la museografía innovadora que lo caracteriza es susceptible de beneficiar los montajes permanentes que disponen los museos locales, la gran mayoría de los cuales, fueron desarrollados en las dos últimas décadas del siglo XX, una vez que sus exposiciones tratan la misma temática que podría recogerse en los mismos, al ser ideada por sus responsables y centrarse en la historia y el papel que juega el Museo en el Patrimonio cultural que le compete y en el desarrollo de las distintas fases culturales que atiende.

Las artes finales de los paneles, la documentación fotográfica en alta resolución que se genera en la exposición e incluso los soportes específicos que en el proceso se han ideado para algunas piezas, quedan a disposición del museo local que podrá utilizarlas en nuevos montajes o publicaciones. De igual modo, los audiovisuales, la audioguía, las infografías, las reconstrucciones virtuales en 3D o los recursos didácticos pueden contribuir a ese proceso de renovación que debe caracterizar a los Museos que han disfrutado de la experiencia.

La restauración es uno de esos puntales de los beneficios del programa, al recuperarse piezas, muchas de ellas de nuevo cuño, que antes no se habían mostrado o no guardaban las mejores condiciones para su disposición en las vitrinas. Las cifras no lo dicen todo, pero sin duda son muy expresivas, si se piensa que el Departamento de Restauración ha recuperado más de 350 piezas de los diferentes museos, siendo más de 250 las restauradas que disponen de manera directa los museos locales, si a la labor de nuestro departamento se añaden las restauraciones externas que han necesitado alguno de los montajes (Figura 9).

Sin duda, como beneficios a largo plazo, el año de producción que conlleva una exposición de este tipo ha potenciado el contacto entre los museos locales y el MARQ. Ambos ahora, son más conocedores de sus virtudes, pero también de sus carencias, lo que permite que programas como éste potencien sus fortalezas y subsanen en lo posible sus debilidades para el futuro. Diez han sido los museos que hasta el momento han pasado por el MARQ, lo que ha generado una sinergia importante de colaboración entre

(8) Debe entenderse y destacarse aquí la colaboración y total implicación de todo el personal del Museo y la Fundación C. V. MARQ bajo la dirección, respectivamente, de Manuel H. Olcina Doménech y Jose Alberto Cortés Garrido.



		Piezas Museo locales	Piezas Restauración externa	Piezas MARQ	TOTAL
2004	JAVEA	7	5		12
2005	NOVELDA	19			19
	VILLENA	14			14
2006	ALCOY	20	11		31
2008	ELDA	25	20	1	46
2009	CALPE	25	17	110	152
2010	GUARDAMAR	43			43
2011	VILLAJYOYOSA	17		3	20
2012	SANTA POLA	20	1		21
		190	54	114	358

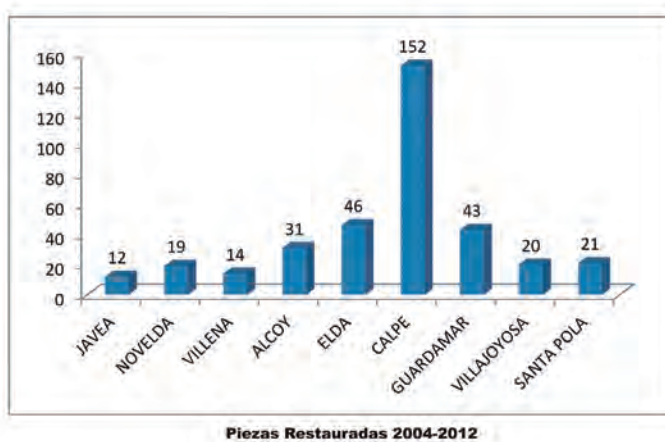


Figura 9. Tabla y gráfico en el que se recogen el total de piezas arqueológicas de diversos museos de la provincia de Alicante restauradas en el MARQ con motivo de su exposición en el ciclo *Museos Municipales en el MARQ*.

las diferentes instituciones que, de seguro, encontrarán su continuidad en futuras colaboraciones museográficas y en nuevos proyectos arqueológicos de enorme interés. Finalizadas las exposiciones, quedan los archivos documentales y los catálogos y las guías didácticas como evidencias materiales de todo el trabajo realizado. En el convenio que se establece con los ayuntamientos que participan en el programa, la Fundación C.V. MARQ edita 1.500 ejemplares, de los cuales 500 son entregados al Museo local para que disponga de estas síntesis que, nunca podrán considerarse definitivas, pero que en muchos casos han sido las primeras en recoger un patrimonio y una actividad antes menos conocida.

No cabe duda que este enorme esfuerzo institucional y presupuestario que ha requerido y requiere un programa como el de los museos locales supone una actuación en el patrimonio cultural alicantino sin parangón en lo que a se refiere a la promoción, desarrollo y potenciación de la rica arqueología de la provincia de Alicante. Mas allá de ese ámbito, será con la difusión de las exposiciones que se realiza a través de la página web y el intercambio que hace el MARQ de estos catálogos, rigurosas síntesis elaboradas en los primeros años del siglo XXI, con lo que se asegura la trascendencia en Europa, de nuestro patrimonio y museos.

